

«DEBEMOS SER UN POCO ESCÉPTICOS EN QUE, CUANDO TODO HAYA PASADO, LA CODICIA NO REBASE LOS BUENOS PROPÓSITOS ACTUALES»

A pesar de ser un sector, el de fabricantes de materiales de construcción, acostumbrado a las oscilaciones de demanda de material, la situación actual es muy diferente, con un reajuste del sector de la edificación residencial muy brusco y a muy largo plazo. Desde CEPCO, que agrupa a más de 20 asociaciones de materiales construcción, se trabaja para

intentar salir de esta situación desde diferentes frentes como la revisión de la Ley de Morosidad, la modificación del pago de las Administraciones Públicas, la reactivación de la cobertura de riesgos entre empresas, etc. El presidente de la Confederación nos habla en esta entrevista de estos y otros temas, sobre la difícil situación por la que atraviesan las empresas del sector, en el que ve una tímida reactivación para finales de 2010.



Usted está al frente de CEPCO, Confederación que engloba a más de 20 asociaciones de fabricantes de materiales de construcción, sector que se encuentra inmerso dentro de una gran crisis ¿Podría hacernos un breve análisis de la situación en la que estamos actualmente?

La coyuntura es muy difícil para nuestra Industria de materiales, en la medida en que el parón inmobiliario afecta directamente a nuestras empresas. Pero hay que tener en cuenta que nuestras empresas no procedieron a especulaciones de ningún tipo, sino que se comprometieron con este país en estar a la altura de las demandas de calidad y cantidad que se les requiriera. Ello, unido a una situación de colapso crediticio,

de ausencia de coberturas de riesgo al comercio y de excesivos plazos de pago, hace que las empresas atraviesen momentos muy difíciles.

¿Qué se propone desde CEPCO para salir de esta situación?

Tratamos de trabajar en los diferentes frentes apuntados. En el de los plazos de pago estamos influyendo tanto en la revisión de la Ley contra morosidad, como en la revisión de su Directiva de origen así como en el Proyecto de Ley de Economía Sostenible.

De igual forma, tratamos de introducir modificaciones en la forma de pago de las Administraciones Públicas ante el impago que sus contratistas principales realizan a los suministradores.



Influimos en la aprobación de una partida presupuestaria del Gobierno para que el Consorcio de compensación de Seguros reactivara las coberturas de riesgo entre empresas, pero ha servido sólo para taponar agujeros de las aseguradoras.

En el Fondo Estatal de Inversión Local (Plan E 2009) se consiguió fijar un plazo máximo de 30 días y, en colaboración con la CNC, se está haciendo un Informe sobre la realidad de cómo han ido las obras.

Junto con CEOE y CEPYME, se está tratando de mantener encuentros con el Gobierno para expresar nuestra opinión sobre estos temas.

En cuanto a la inversión pública y el futuro Plan E 2010, estamos pidiendo que no todo sea infraestructura viaria, sino que se hagan Centros de Salud, Escuelas, Juzgados, etc de claro carácter social y que pueda beneficiar a más sectores de fabricantes.

Por último, se realizan, junto con nuestras Asociaciones, como ANDIMAT, constantes esfuerzos para que el Ministerio de Vivienda y las CC.AA. respalden planes de reforma y rehabilitación de vivienda.

No quiero olvidar me del especial esfuerzo en reforzar posibilidades de exportación.

Ante esta paralización del sector, ¿cuál ha sido la respuesta del colectivo de los fabricantes en esta crisis? ¿Están preparados los fabricantes para aguantar esta situación?

Lo que nos han comentado muchos empresarios es que ellos están acostumbrados a las oscilaciones cíclicas en la demanda de material, pero que lo de ahora es muy diferente, en la medida en que el reajuste del sector de edificación residencial ha sido muy brusco y para largo plazo. Además, la falta de liquidez no permite refinanciar planes a más largo plazo, lo que está estrangulando a muchas empresas.

Cada fabricante está tratando de hacer lo imposible por mantener un mínimo de actividad.

Está claro que el nivel de los mejores años de construcción de vivienda, donde se llegó a la cifra de 700.000 no volverá, pero, según su opinión, una

vez pasada la crisis y ajustado el sector ¿cuál debería ser la cifra realista de número de viviendas construidas al año? ¿Cuánto tardaremos en llegar a ella?

La cifra que el propio Presidente del Gobierno, en su Informe Económico al Consejo Económico y Social en 2008, fijó era de 350.000-400.000 viviendas y la Ministra D^a. Beatriz Corredor hablaba de las 350.000 viviendas esta misma semana.

El stock de vivienda podría tener su punto de inflexión en el primer semestre de 2010, con lo que empezaría a disminuir (no crecer como está haciendo todavía) y, en consecuencia, podría comenzar una tímida reactivación a finales de 2010-comienzos de 2011. La cifra idónea podría alcanzarse entre 2012 y 2013.

¿Cree usted que debido a la crisis en el sector cambiará el sistema constructivo actual y las empresas fabricantes buscarán nuevas oportunidades de negocio?

Respecto a lo segundo no me cabe duda alguna. Los análisis de riesgo en el suministro tienen que ser más importantes que hasta ahora y eso debe llevar a una diversificación de mercados.

En cuanto a lo primero, esto es análogo a la crisis financiera. No debíamos desaprovechar la crisis, como dice el Comisario Almunia, y tratar de salir de ella con un sistema de regulación y supervisión financiera que impidiera la repetición del caos actual. En la misma medida, debe dejarse a un lado la especulación sobre el metro cuadrado de superficie y empezar a pensar en ofrecer al ciudadano mayor calidad por la casa que compra. Pero debemos ser un poco escépticos en que, cuando todo haya pasado, la codicia no rebase los buenos propósitos actuales.

Otro gran problema que asfixia a las empresas del sector son los pagos a las empresas suministradoras por parte de las constructoras y la administración, que pagan sus facturas con plazos exageradamente largos. ¿Cuáles son los plazos medios de cobro actualmente? y ¿cuáles cree que serían los plazos razonables?

«Los fabricantes están acostumbrados a las oscilaciones cíclicas en la demanda de material, pero que lo de ahora es muy diferente»

«El stock de vivienda pudiera tener su punto de inflexión en el primer semestre de 2010»

«El reajuste del sector de edificación residencial ha sido muy brusco y para largo plazo»

«Este país consolidó hace mucho un sistema de pagos perverso, cuyo desastre se está revelando ahora en toda su crudeza»

En la actualidad se están dando plazos medios de cobro de 223 días. El disparate es que determinados Jefes de compra están manejando la instrucción de incrementar ese plazo en 30 días más de media. Este país consolidó hace mucho un sistema de pagos perverso, cuyo desastre se

está revelando ahora en toda su crudeza.

Lo razonable es que las opciones de facilidad de pago concluyan en el histórico 30, 60 y 90 días (por tercios) que se empleaba antes. Comprar con dinero

de otro y sin ningún riesgo no es sostenible para ningún país y en ningún caso.

En comparación con la situación europea relativa a los plazos de cobro, ¿cómo es la situación de nuestro país?

Los países del Sur de Europa compartimos una situación de excesivo alargamiento de los plazos de pago. Las zonas de

centro y norte de Europa ven como algo normal plazos entre los 30 y los 60 días, no más. Países nórdicos fijan el tipo de interés por mora en el 24%, precisamente para disuadir a todo el mundo a incurrir en este tipo de prácticas.

En cuanto a la tasa de impagados, ¿se está notando su aumento? ¿cómo ha ido evolucionando?

Todas las cifras que aportan el INE o el Consejo Superior de Cámaras de Comercio indican crecimientos todos los meses en ese ámbito. La restricción crediticia acaba por cerrar bastantes empresas y éstas dejan detrás un considerable número de impagos.

Por otra parte CEPCO forma parte del Consejo para la Sostenibilidad, Innovación y Calidad de la Edificación, que es el organismo encargado del seguimiento y revisión del CTE, que ha de hacerse a los cinco años de su entrada en vigor. ¿En qué situación se encuentra esa revisión? ¿Existe algún Documento Básico que precise una mayor revisión?

Creo que la revisión de todos aquellos aspectos ligados con una posible reforma de la vivienda para mejorar sus prestaciones de calidad son importantes siempre, pero más en este momento. Frente a quienes piensan que las reformas de calidad deben traducirse legislativamente cuando el público las reclama generalizadamente, está más demostrado que la mejora en la implementación de nuevos materiales, de mejores sistemas constructivos y de mejores formas de uso y colocación de productos y su mantenimiento, se producen antes y mejor siendo liderados por un cambio normativo.

Existe pánico a un exceso de regulación, cuando lo que se debe es regular aquello que es posible, fijar las reglas del juego y hacer que se cumplan. Esto es lo único que es sostenible en un país.

¿Qué opinión tiene de la propuesta que se ha elaborado a través de ANDIMAT de revisión de la sección HE I – Limitación de demanda energética?

En la línea de lo que expresaba anteriormente, el incremento de exigencias de ahorro energético, son positivas no sólo para nuestra Industria, que es legítima sino especialmente para cada ciudadano que se beneficia de la mejora de aislamiento y del país en general por ahorros energéticos y de emisiones de gases de efecto invernadero. ■

«Debe dejarse a un lado la especulación sobre el metro cuadrado de superficie y empezar a pensar en ofrecer al ciudadano mayor calidad por la casa que compra»

